



Paulo Nogueira Batista Jr: declive del FMI y el auge del nuevo banco de desarrollo de los BRICS

Posted on Diciembre 5, 2025

Entrevista al vicepresidente fundador del **Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS**, Paulo Nogueira Batista Jr., por el profesor Glenn Diesen sobre **“La decadencia del FMI y el auge del Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS”**, publicada en el El Singju Post.

Glenn Diesen: Hola a todos y bienvenidos de nuevo al programa. Hoy nos acompaña un invitado extraordinario, Paulo Nogueira Batista, exdirector ejecutivo del FMI. Entre 2007 y 2015, también fue vicepresidente fundador del Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS, responsable de la estrategia de riesgo.

Paulo Nogueira Batista Jr: Es un placer. Me alegra estar aquí.

GD: Tiene una experiencia laboral excepcional que le permite, supongo, comparar el FMI con el Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS. Y también algunos de los desafíos que, en mi opinión, enfrentan los BRICS. Como sabemos, ofrecen grandes oportunidades, pero también enfrentan desafíos como el debilitamiento de EE. UU., por ejemplo, y cómo organizar el bloque desde dentro.

Sin embargo, pensé que podríamos empezar quizás solo con el FMI, dado que este es un modelo que el Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS debe usar, en cierta medida, como punto de partida para comparar. Me preguntaba, ¿cómo ve la estructura de gobernanza del FMI en términos de favorecer a algunas economías sobre otras? ¿Y qué tipo de reformas cree que eran necesarias? Porque supongo que se puede ver al Banco de Desarrollo de los BRICS como una respuesta al fracaso de no impulsar algunas de estas reformas.

La estructura de gobernanza congelada del FMI

PNBJ: Así es, sí. Mi experiencia en el FMI me llevó a creer que un cambio fundamental en las instituciones de Washington, en instituciones con sede en Washington como el FMI y el Banco Mundial, no es realmente posible.

Logramos algunos avances en 2008 y 2010, cuando la profunda crisis financiera a ambos lados del Atlántico Norte llevó a los países avanzados a ser más receptivos a los cambios. Pero desde entonces no ha ocurrido nada. Y durante 15 años, el FMI ha estado congelado, al igual que el Banco Mundial, en cuanto a cambios fundamentales en su gobernanza. En resumen, es así: el FMI y sus principales accionistas, Europa y Estados Unidos en particular, están decididos a mantener la institución en el siglo XX, mientras que nosotros, los BRICS y otros países en desarrollo, queremos avanzar hacia el siglo XXI.

Lo cual significa tener instituciones que sean más representativas, más inclusivas y menos sesgadas políticamente que el FMI y el Banco Mundial.

GD: ¿Y cómo ve usted en el FMI las estructuras informales de poder, el poder de voto o el uso de la condicionalidad política? ¿Hasta qué punto considera que esto es un problema persistente?

La militarización de las instituciones occidentales

PNBJ: Es un problema persistente. De hecho, creo que está empeorando, porque no solo se ha congelado la gobernanza, sino que Occidente, al estar lidiando mal con su... Por Occidente, me refiero esencialmente a Europa y Estados Unidos, liderados por Estados Unidos. El bloque occidental se ha aferrado a sus privilegios y poder en el FMI y lo ha utilizado cada vez más como arma política.

Así que vean, Occidente lo ha convertido todo en un arma. Ha convertido el dólar, el euro, el sistema de pagos Swift, el FMI y el Banco Mundial en un arma. Esto significa, por supuesto, que, primero, Occidente está dispuesto a hacer cualquier cosa y, segundo, que está dispuesto a destruir la credibilidad y la reputación de las instituciones que creó y controla.

Así que vivimos una situación muy peculiar. Por eso, los BRICS se han unido, primero como grupo de

países, y segundo, han decidido crear sus propias instituciones, en particular el Banco de Desarrollo de los BRICS, del que fui miembro fundador.

Pero Glenn, este es un giro muy inesperado. Cuando visité Washington por primera vez en 2007, cuando los BRICS comenzaron a reunirse alrededor de 2008, nunca imaginé que llegarían tan lejos como para crear su propio banco y su propio fondo monetario. Pero lo hicimos. ¿Por qué? No porque los BRICS fueran hostiles a las instituciones con sede en Washington. Porque nos dimos cuenta alrededor de 2012, más o menos en 2011, de que no habría cambios fundamentales más allá de los que habíamos logrado en la reforma del fondo de 2008 y 2010.

De hecho, usted visita Valdái con frecuencia y yo he estado presente en las reuniones anuales. No sé si recuerda, el año pasado le hice una pregunta a Putin: “¿Cómo ve el papel de los BRICS en la desdolarización de la economía mundial?”. Y él respondió: “Mire, vamos a tomarlo con calma, vamos a tomarlo con calma”, más o menos en este sentido, porque el dólar... “No estamos contra el dólar”, dijo. “El dólar está contra nosotros”.

Así que, en realidad, veo a los BRICS mayormente a la defensiva, y a Occidente, poco acostumbrado al declive, luchando, pataleando y gritando hasta el final. Es una situación muy peligrosa, muy peligrosa, porque el declive de las superpotencias podría ser más violento que en tiempos normales.

Las instituciones deben reflejar la distribución del poder

GD: Sí, bueno, se suele decir que las instituciones funcionan mejor cuando reflejan la distribución real del poder. Así que, cuando todo este poder se desplazó hacia Oriente y, bueno, en general, se diversificó, alejándose del Occidente político, cabría suponer que, para que instituciones existentes como el FMI mantuvieran su relevancia, tendrían que reformarse y adaptarse a la realidad. Y, de no hacerlo, cabría esperar que surgieran nuevas instituciones.

Y supongo que hay una forma razonable de ver a los BRICS. Bueno, estoy muy de acuerdo contigo. Al escuchar a diferentes diplomáticos y economistas, tengo la impresión de que el objetivo no es hundir a Estados Unidos en el océano. Se trata simplemente de diversificar, de hacer que otros países dependan menos del dólar, un dólar poco fiable y utilizado como arma.

¿Pero lo ve usted de la misma manera? ¿Es el declive relativo de Estados Unidos lo que está provocando muchos de estos preparativos en el formato BRICS?

PNBJ: Creo que se trata de un declive relativo del Occidente político, en general. Para ellos, todas estas instituciones son relevantes. Decimos que son cada vez más irrelevantes, a menudo porque, por las razones que mencionaste, creemos que no son representativas, no son inclusivas.

Pero para Occidente, el sistema del dólar, el sistema Swift, el FMI, el Banco Mundial, todos estos son, de hecho, armas en la lucha contra las nuevas potencias emergentes, especialmente China. Así que creo que lo que realmente sucede es que Occidente... Creo que este, repito, es el factor principal en la economía y la política internacional actual: la disposición de Estados Unidos a usar todos los instrumentos de forma dura y violenta para preservar el poder que tiene ahora.

El poder que tiene ya no es tan grande como hace 10 o 15 años, pero todavía es capaz de hacer mucho daño, como vemos ahora en 2025.

El dólar como arma

GD: Bueno, los economistas políticos suelen señalar que la potencia económica hegemónica, dominante y segura de sí misma, querrá generar confianza en torno a su infraestructura económica, sus instituciones, su moneda, sus tecnologías y sus cadenas de suministro. Pero una potencia hegemónica en declive utilizará todos estos instrumentos económicos de poder como armas para impedir el ascenso de rivales, lo que, en última instancia, intensifica el rechazo.

Pero mencionaste el dólar. ¿Por qué crees que se ha vuelto tan disfuncional?

PNBJ: Básicamente porque, repito, ahora es más que nada un arma. Antes, el dólar era aceptado y confiable, y había confianza en él. Ahora esto ya no se sostiene. ¿Por qué? Porque el dólar tiene un gran enemigo político. Ese enemigo es Estados Unidos. Ha socavado la confianza en el dólar.

Así que ahora tenemos una situación muy peculiar que no esperábamos. Digamos tres... Estados Unidos está intentando obligar a otros países a usar el dólar. Esto es un cambio radical con respecto a lo que teníamos desde la Segunda Guerra Mundial, cuando el dólar era aceptado de forma natural. No quiero idealizar la situación anterior. Es decir, Estados Unidos siempre fue una potencia hegemónica dispuesta a usar el poder, interferir en países, derrocar gobiernos, etcétera.

Pero ahora, como dijiste, en tiempos de decadencia, es mucho más proclive a la violencia y la opresión que antes. Y esto se nota mucho. Y lo dijiste muy bien: los países del Sur global, incluso aliados de Estados Unidos, se están dando cuenta cada vez más de que ya no pueden confiar en Estados Unidos. Se ha perdido la confianza.

Incluso si, digamos, Trump fuera reemplazado en el futuro por un presidente más dócil, la confianza no se recuperaría fácilmente. Es fácil perderla y muy difícil recuperarla una vez perdida, como sabemos, en las relaciones personales, políticas e internacionales.

Así que soy pesimista respecto de cualquier intento o cualquier posibilidad de volver a una situación

relativamente tranquila y pacífica en términos de relaciones geopolíticas con el Occidente político.

El problema del liderazgo político débil

GD: Bueno, a menudo también señalo eso: uno de los problemas clave de nuestra época son estos líderes políticamente débiles, demasiado ideológicos, incompetentes, como vemos en Europa, incluso incapaces de ejercer la diplomacia más básica. Como la reciente aventura holandesa: primero se apoderó de ASML, una empresa tecnológica china, y luego se quedaron atónitos ante las consecuencias, y ahora tienen que devolverla.

Es decir, es simplemente... es muy extraño que esto no se haya considerado adecuadamente, porque ni siquiera han vuelto al punto de partida. Ahora bien, no solo los chinos, sino el resto del mundo serán muy cautelosos antes de invertir en algo de valor en Europa. Es simplemente una autolesión extraordinaria, a eso me refiero.

En cuanto al dólar, mencionaste antes que Putin comentó que Rusia no abandonó el dólar, sino que fue el dólar el que abandonó a Rusia o le impuso sanciones. Pero ¿en qué consiste el proceso de desdolarización? Porque muchos creen que se puede lograr casi de la noche a la mañana. Pero ¿se debe a la capacidad de diversificar o simplemente a la falta de intención? Es decir, los chinos, por ejemplo, también tienen algún incentivo para seguir usando el dólar.

El dólar bajo amenaza y el camino hacia la desdolarización

PNBJ: Esa es una pregunta crucial, la que usted plantea ahora, porque, en definitiva, lo que tenemos es la disposición occidental a violar los derechos de propiedad de forma drástica. En este caso, por mencionar a los holandeses, también en el caso de la congelación de las reservas rusas, y ahora todo lo que se habla de confiscarlas. Así que el dólar está amenazado por todo esto.

La desdolarización se ha convertido en un tema importante. Llevo escribiendo sobre esto desde 2023 de forma más o menos sistemática, y he señalado que, en última instancia, la desdolarización significa —y es un punto controvertido, por cierto, el que planteo ahora— impulsar una nueva moneda de reserva.

Por varias razones, no creo que el dólar siga siendo importante. También lo será el euro, pero ya no son tan importantes como antes. Tienden a depreciarse. El dinero internacional es, en cierto modo, un reflejo de las circunstancias geopolíticas. Por lo tanto, Estados Unidos y Europa están depreciándose, y también lo harán sus monedas en términos de peso relativo.

¿Quién va a compensar la pérdida de influencia del dólar? Ni el euro ni las demás monedas occidentales. ¿Será el oro? Sí, eso está ocurriendo. El desplome de la confianza ha dejado a los principales bancos

centrales sin otra opción que recurrir al oro.

¿Será el renminbi? Acabo de pasar unas semanas en China, lo comenté con muchos expertos chinos y me quedé con la impresión, reforzada, de que los chinos dudan en usar su moneda como sustituto del dólar por muchas razones que podemos discutir si quieren.

Si eso es cierto, la única alternativa sería crear una nueva moneda de reserva, no una moneda global, porque no es posible tener una moneda global con la actual división geopolítica mundial. Por lo tanto, tendría que ser una nueva moneda patrocinada por un grupo de países, probablemente solo del sur global. Y eso sería algo verdaderamente novedoso en términos de dinero internacional.

El camino de los BRICS hacia una moneda alternativa

GD: Por cierto, me gusta la cita de Bismarck. ¿Y qué hay de los BRICS? ¿Están en condiciones de facilitar una alternativa? Porque muchos hablaban de la posibilidad de una moneda BRICS. Pero desde otra perspectiva, parece menos probable y, además, encontraría mucha resistencia interna.

Especialmente cuando hablo con diplomáticos o embajadores indios, siempre me dicen: «¡Oh, no! Nunca aceptaríamos una moneda común». Supongo que podría hablarnos de esto. ¿Cree que existe alguna vía o por qué habría resistencia?

PNBJ: Bueno, ahora mismo estoy finalizando un documento titulado “Un camino hacia una nueva moneda de reserva”. Y ahí reconozco el punto que acaba de mencionar, que es crucial. No existe una cohesión total dentro de los BRICS en este asunto.

India es, por supuesto, un factor de resistencia. El otro, menos comentado, es la postura de nuestros bancos centrales, que son muy conservadores y no les gusta pensar ni contemplar este tipo de cambio, la creación de una nueva moneda de reserva. Incluso medidas modestas, incluso más modestas, encuentran resistencia por parte de India y nuestros bancos centrales. Así que no es una tarea fácil.

¿Cómo respondo a esto en este documento que estoy finalizando? En primer lugar, debemos reconocer que cualquier nueva moneda o iniciativa práctica en el ámbito financiero no debería ser BRICS, sino centrada en los BRICS. Digámoslo así: la mayoría de los BRICS estarían incluidos, pero no necesariamente todos.

India podría preferir mantenerse al margen y unirse más adelante. Así que no deberíamos dejarnos paralizar por la necesidad de movilizar a todos los miembros. Basta con observar el caso actual de los BRICS: diez países. India puede mostrarse reticente, pero también Emiratos Árabes Unidos por razones políticas. Etiopía y Egipto podrían mostrarse reticentes dada su relación con el FMI. Actualmente dependen

del FMI.

Por lo tanto, podrían ser muy cautelosos al adoptar y unirse a cualquier iniciativa que pueda tocar la fibra sensible de Occidente. Sin duda, si observamos el mundo, el sur global, cualquier iniciativa de ese tipo tendría que centrarse en los BRICS. Pero también podría provenir de países externos, países ajenos a los BRICS, países socios o incluso otros que quisieran unirse.

Así que no tendríamos un grupo BRICS, sino un grupo centrado en los BRICS y, por supuesto, centrado en China. Ese es otro punto. Una de las dificultades que tenemos al concebir nuevas situaciones e iniciativas multilaterales es el abrumador tamaño relativo de China en cualquier grupo, en cualquier grupo concebible de países que se pudiera reunir para este tipo de iniciativa. Así que, diría yo, existen muchos desafíos.

Ahora bien, Glenn, la opinión predominante, que quizás ya hayas escuchado, es: “Bueno, estamos desdolarizando nuestras transacciones internacionales. Eso es si funciona lo suficiente”. Eso es lo que dicen públicamente los indios. Pero hay una falla importante, una falla económica, en este argumento que usa India: las transacciones internacionales en sus propias monedas solo sirven hasta cierto punto porque este sistema no permite la persistencia de superávits y déficits comerciales entre países.

Así que se necesita, siempre se necesita dinero, dinero confiable. El dólar ya no es eso. El euro ya no es eso. El renminbi duda en desempeñar ese papel. El oro no funciona muy bien. Así que se necesita dinero internacional para desdolarizar más plenamente.

No es casualidad, Glenn, que Donald Trump haya sido muy coherente y muy cauteloso, excepcionalmente cauteloso al plantear el asunto. Dice: «No permitiremos que se amenace el papel del dólar como moneda de reserva internacional». Así que ha recibido buenos consejos de su gente. Fíjate en esto. Los BRICS están intentando actuar de forma diferente: advertirles, amenazarlos. Y eso es lo que ha estado haciendo. Es muy bueno amenazando, o lo era. Ahora está perdiendo un poco su credibilidad.

Este tema que ha planteado es un asunto de economía política internacional muy complejo. Pero seguirá vigente porque no creo que el dólar y el euro puedan recuperar su credibilidad. Por lo tanto, tendremos que buscar alternativas.

Una cesta de monedas como alternativa

GD: Sí, bueno, la primera regla de la economía parece ser siempre la previsibilidad, lo que tiene sentido porque los distintos países quieren cambios lentos y graduales basados en pruebas, y en lugar de hacer algo revolucionario que altere los mercados.

Pero sin una moneda común, ¿es posible, o más probable, tener una canasta de monedas? Porque

después de la Segunda Guerra Mundial, se promovieron ciertos ideales, especialmente por los británicos, quienes, en lugar de tener solo el dólar estadounidense como moneda de reserva, favorecían derechos especiales de giro basados en una canasta de monedas. De nuevo, el FMI avanzó significativamente en esto. Pero ¿existe una mentalidad similar en los BRICS o están siguiendo un camino diferente?

PNBJ: Es importante entender, Glenn, que los BRICS no son una fuerza revolucionaria. Nunca lo han sido. Puedo decirte, por mi experiencia dentro del proceso BRICS, que son muy cautelosos, siempre muy cautelosos. Incluso Rusia —Rusia está en guerra con la OTAN— es muy cautelosa. Así que es una fuerza reformista, y estamos buscando maneras de hacerlo.

El Maipo/BRICS